

El aprendizaje de segundas lenguas mediante el estudio de materias: una forma eficaz para el desarrollo de la dimensión intercultural de la competencia comunicativa

Manuel Medardo Montero Cádiz
(Colombia)

Resumen

El aprendizaje de segundas lenguas mediante el estudio de materias realmente no es un método nuevo. Países como Rusia y Cuba tienen una amplia experiencia, pues desde hace muchos años han acogido a estudiantes de diferentes lenguas maternas para estudiar carreras universitarias. Si este método se emplea en condiciones de inmersión, favorece extraordinariamente el desarrollo de la dimensión sociocultural de la competencia comunicativa. Pero para que sea más eficiente, es preciso que los profesores de todas las asignaturas presten atención al componente lingüístico y a las peculiaridades del discurso académico. Por otro lado, se debe contar con un inventario de saberes y componentes socioculturales para que los estudiantes los interioricen al interactuar con los nativos. En el presente artículo se refieren ejemplos de la Universidad de La Habana y de la Universidad Cooperativa de Colombia.

La internacionalización de los estudios y la intensificación de los intercambios universitarios, ya sea para el estudio de carreras o solo de algunas materias del currículo, en países de lenguas diferentes a la materna, impulsaron su aprendizaje. Son los casos del ruso y del español.

Mucho antes de que se hablara del Espacio Europeo de la Educación Superior, en Cuba y en varios países del este europeo se favoreció el estudio de carreras universitarias por alumnos con diferentes lenguas maternas.

Por ejemplo, en Cuba hasta principios de los años 90, existían facultades que tenían a su cargo la preparación de cubanos que estudiarían en centros de educación superior de la URSS, y otros países del este, tanto pregrado como postgrado. Aprendían las lenguas de los países de destino junto a otras materias y recibían información sociocultural. Por otro lado, desde el año 1976 las universidades cubanas cuentan con facultades preparatorias para que aprendan español jóvenes no hispanohablantes que cursarán carreras en Cuba. La diferencia fundamental entre las dos modalidades es que en el segundo caso el aprendizaje de la lengua meta se produce en condiciones de inmersión. Son experiencias poco divulgadas a nivel internacional.

El autor del presente trabajo fue profesor del Departamento de Español de la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana y actualmente se desempeña en la Universidad Cooperativa de Colombia, en la que ha participado en la implementación de la enseñanza de español como lengua extranjera. Se propone reflexionar, a partir de la experiencia, acerca del desarrollo de la dimensión sociocultural de la competencia

comunicativa en español favorecido por el aprendizaje de segundas lenguas mediante el estudio de materias.

El aprendizaje de segundas lenguas mediante el estudio de materias, aparece definido en el Diccionario del Centro Virtual Cervantes (CVC) como «una propuesta didáctica que integra en una misma asignatura el aprendizaje de una lengua extranjera con el de otros contenidos curriculare» (CVC). En cuanto a la enseñanza del español se han señalado tres modalidades: los programas de inmersión en español en Estados Unidos, la enseñanza de/en español en secundaria y bachillerato por parte de alumnos no nativos, sea en contexto de lengua extranjera, fuera de España, sea en contexto de segunda lengua (la enseñanza de la lengua a través de las materias curriculares en ámbito escolar), y el aprendizaje de la lengua por parte de alumnos no nativos a través del estudio de asignaturas en el contexto universitario (Pastor, 2010, p. 769).

En el caso cubano, entre los diversos tipos de cursos que se ofrecen se pueden destacar los cursos preparatorios, cuya finalidad es que el estudiante alcance la competencia para comunicarse en la lengua meta, no solo en el español generalista, sino en el de las asignaturas afines a la carrera universitaria que estudiará.

A diferencia de otros países, como España, que exige del alumno un nivel mínimo de español para estudiar una carrera (Pastor, 2010, p. 771), el estudiante puede llegar sin saber nada de español y matricular en el curso preparatorio.

Para ilustrar, se hará referencia a la Universidad de La Habana. Allí se forman tres grupos de Español, atendiendo al nivel con el que llegan. Con sílabos similares, se trata de que el estudiante desarrolle la competencia comunicativa al mayor nivel posible.

Además, se dividen en grupos atendiendo a las especialidades que pretenden cursar: humanidades, ciencias biológicas y ciencias técnicas. Todos cursan Historia de Cuba y Computación. Los de humanidades reciben, además, Gramática y Panorama de la Literatura Cubana; los de ciencias biológicas, Biología y Química, y los de ciencias técnicas, Matemáticas, Física y Dibujo Técnico. Los contenidos de Historia de Cuba, Gramática española y Panorama de la Literatura Cubana son nuevos para el estudiante. En los casos restantes son contenidos que ya estudió en bachillerato y que ahora consolida, pero en idioma español. Los profesores de estas asignaturas son conscientes de que una de sus prioridades es darle tratamiento al componente lingüístico desde las peculiaridades de sus materias. Se van incorporando gradualmente, una vez vencidos los primeros contenidos de Idioma Español I. Pueden enmarcarse dentro de la enseñanza especializada con fines específicos, exactamente en la enseñanza del español con fines académicos.

Según el programa de disciplina de la Universidad de La Habana, las asignaturas Idioma español I y II crean las bases necesarias para la introducción de las otras asignaturas que conforman el Plan de Estudio, introduce, sistematiza los contenidos lingüísticos y desarrolla las habilidades en las distintas formas de la actividad verbal por etapas y en forma progresiva; constituye la vía más eficaz para desarrollar el trabajo educativo; propicia la interacción en el medio y conocimiento de la realidad; establece los conocimientos, habilidades a desarrollar en los estudiantes por etapas. Las demás materias se proponen sistematizar, ampliar los conocimientos de la lengua de forma coordinada a través de los contenidos relacionados con su rama del saber (terminología, estructuras, etc.); incidir, apoyar el desarrollo de la competencia comunicativa de los estudiantes; llevar a un sistema los conocimientos adquiridos por los estudiantes con anterioridad en su lengua

materna; recordar, actualizar, sistematizar los conocimientos básicos de las asignaturas; tratar de eliminar las “lagunas” existentes en los conocimientos de los estudiantes; ayudar a la comprensión correcta acerca del desarrollo científico del mundo y para ello deben enseñar la terminología científica en un volumen que garantice la asimilación y comprensión de la literatura docente y científica, así como de las conferencias en la misma medida que los estudiantes cubanos en los centros de educación del país. (Puig, 2013).

Todas estas materias contribuyen también a que el estudiante se familiarice con el uso del discurso académico del español (clases, apuntes, conferencias, exámenes, libros de texto, artículos, presentación de ponencias, trabajos escritos, tesis, etc.) y con la dimensión pragmática de las situaciones comunicativas del ámbito educativo.

El hecho de realizarse en condiciones de inmersión favorece el propósito declarado de propiciar la interacción en el medio y conocimiento de la realidad y el desarrollo de la dimensión sociocultural, entendida como:

la capacidad de una persona para utilizar una determinada lengua relacionando la actividad lingüística comunicativa con unos determinados marcos de conocimiento propios de una comunidad de habla; estos marcos pueden ser parcialmente diferentes de los de otras comunidades y abarcan tres grandes campos: el de las referencias culturales de diverso orden; el de las rutinas y usos convencionales de la lengua; y el de las convenciones sociales y los comportamientos ritualizados no verbales (Centro Virtual Cervantes).

Hay varios factores que lo posibilitan:

- La mayoría de los estudiantes viven en casas de familias cubanas.
- Los estudios los realizan en instalaciones en las que interactúan constantemente con estudiantes cubanos.
- Como parte de las horas de clase, realizan actividades fuera de las aulas, en las que, con la previa indicación de los profesores, interactúan con los nativos. Así, visitas al agromercado, a las casas de cambio, cafeterías y restaurantes, el centro histórico de La Habana Vieja, museos, espectáculos culturales, encuentros deportivos con estudiantes de la universidad, participación en festivales de aficionados de las diversas facultades, etc.

Como es sabido, el Plan Curricular del Instituto Cervantes recoge en su inventario de saberes y comportamientos socioculturales, que hacen referencia al conocimiento sobre el modo de vida, los aspectos cotidianos, la identidad colectiva, la organización social, las relaciones personales, etc. que se dan en una determinada sociedad, a los de España (Instituto Cervantes, 2006), por lo que es labor de los docentes de cada país hispanoamericano, establecer su propio inventario.

Por ejemplo: diferenciación tú-usted; nombres y apellidos en Cuba; los gestos que acompañan a los saludos; elementos del medio social cubano; carteles y señales indicadores de direcciones; lugares de interés; tipos de vivienda en las ciudades, pueblos y campo; las convenciones sociales en el trato entre amigos y familiares, según la edad, el sexo y la relación establecida y las muestras de afecto en público; horarios de trabajo, descansos y vacaciones; trabajos y profesiones; concepto de ocio: en casa y fuera de ella; actividades más frecuentes realizadas durante el tiempo de ocio y relacionadas con: espectáculos;

actividades que se realizan con amigos, con compañeros de trabajo, en familia y muchos más.

Una vez terminado el curso preparatorio, el estudiante recibe tres semestres de español, al mismo tiempo que las materias de la carrera en grupos de estudiantes nativos. El sistema de contenidos debe contribuir al aprendizaje exitoso de las asignaturas que cursará en los dos primeros años de la carrera, permitir a los estudiantes profundizar en el desarrollo de sus conocimientos, hábitos y habilidades para el uso de la lengua en su formación académica, mejorar su desenvolvimiento como profesional, acercarlos progresivamente a un desempeño comunicativo, tanto oral como escrito que coadyuve a la participación en seminarios, presentación y defensa de trabajos académicos y científicos sobre las materias propias de su futuro perfil profesional.

Otra de las modalidades del aprendizaje de segundas lenguas mediante el estudio de materias en condiciones de inmersión en la Universidad de La Habana, son los cursos por semestres. El requisito para estos cursos es tener un nivel B1, pues desde el inicio los estudiantes reciben asignaturas de diversas carreras con estudiantes cubanos y español.

A continuación se referirá una experiencia similar acaecida en la Universidad Cooperativa de Colombia (UCC), seccional de Bucaramanga, con una estudiante inglesa.

La estudiante llegó a Colombia con un nivel impreciso de español, pues había estudiado en diversas instituciones españolas y de manera no sistemática. Podía comunicarse, pero encontraba, según su declaración, muchas dificultades como el acento y el vocabulario. Aunque hace muchos años ya había experimentado inmersión en español, la situación era muy diferente: ella era 15 años más joven, y estaba ubicada en una ciudad española llena de angloparlantes y solo necesitaba aprender suficiente español para comunicarse con colegas que no hablaban inglés para hacer su trabajo.

En la UCC comenzó a estudiar español como segunda lengua y varias asignaturas junto a estudiantes colombianos: Lingüística general; Inclusión en el aula, Morfosintaxis, Investigación educativa, Fonética y fonología (del español), Literatura latinoamericana, Teorías del aprendizaje, Semántica y Pragmática, que forman parte de la Licenciatura en Lengua Castellana e Inglés.

Entre los saberes y comportamientos socioculturales que caracterizan la región (Departamento de Santander) recogidos en el syllabus se pueden señalar:

- Saludos: (Quiubo – Q’hubo, ¿Bien o qué?, ¿Todo bien?, ¿Qué más?; el tratamiento de usted, más usado que el tú); el empleo de “su merced”, pero en casos minoritarios.
- Direcciones: calles y carreras. - Calle (Cll) y Carrera (Cra)
- Expresión de obligación con la perífrasis «tocar + infinitivo»
- Horarios de los establecimientos públicos y otros servicios, horarios de apertura y cierre, horario continuado, horario partido.

Vivió, además, en residencias estudiantiles en las que estaba en contacto con estudiantes hispanohablantes de diversos países.

Realizó actividades extracurriculares que contribuyeron también al desarrollo de su competencia comunicativa: visita al Parque Nacional Tayrona (acampada, senderismo, actividades de la playa, habilidades de fuego y de cuerda.) y senderismo en Parque Nacional del Cañón de Chicamocha con los estudiantes del programa Licenciatura en

Educación Física, Recreación y Deporte; viajes por Bogotá, Bucaramanga y Cartagena con sus padres; paseo por la costa caribe con unos estudiantes de la UCC; viaje corto, investigando sitios históricos y arqueológicos de Colombia: Huila, Cauca, Antioquia, Magdalena y Bolívar – incluyendo el desierto Tatacoa, el parque arqueológico de San Agustín y el Peñol de Guatapé.

Además asistió a una boda chilena – incluyendo un viaje por carretera con el cortejo nupcial desde el capital hasta el desierto de Atacama y recorrió Perú desde Lima hasta Machu Picchu vía Nazca (y las líneas), el cañón de Colca, el lago de Titicaca y la ciudad de Cusco.

La estudiante refiere que la inmersión en Colombia ha contribuido al desarrollo de sus habilidades de leer, escuchar, y hablar en español. Aunque también ha avanzado en la escritura, considera que no ha logrado el mismo nivel que en las anteriores. Pudo apreciar las diferentes variedades del español colombiano y de otros países hispanohablantes.

Es interesante que al regresar a su universidad en Manchester tuvo dificultades para adaptarse al español peninsular que usaban los otros estudiantes y tutores. Ellos por su parte, tenían dificultad para entender su «acento» y consideraban que hablaba demasiado rápido.

Como puede apreciarse, el aprendizaje de segundas lenguas mediante el estudio de materias en condiciones de inmersión favorece el desarrollo de la dimensión sociocultural de la competencia comunicativa. Pero este proceso puede ser más eficiente si los docentes poseen el inventario de saberes y comportamientos socioculturales de la región en que se estudia, de modo que se aprovechen todas las posibilidades que ofrecen estas circunstancias. También es importante que los profesores que las imparten estén preparados para atender los aspectos lingüísticos y el desarrollo de sus conocimientos, hábitos y habilidades para el uso de la lengua en su formación académica. Son valiosas las experiencias de la Universidad de La Habana, en cuanto a los cursos preparatorios y la enseñanza de español en los tres primeros semestres de las carreras; también las de estudios de materias en español junto a estudiantes nativos, como sucede en la misma Universidad de La Habana, y en la Universidad Cooperativa de Colombia.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. CENTRO VIRTUAL CERVANTES. *Diccionario de términos clave de ELE*. http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/.
2. INSTITUTO CERVANTES, 2006: Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español Saberes y comportamientos socioculturales. Disponible en internet http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/plan_curricular/niveles/11_saberes_y_comportamientos_introduccion.htm, consultado el 5 de junio de 2017.
3. PASTOR CESTEROS, SUSANA, 2010: Enseñanza de español con fines profesionales y académicos y aprendizaje por contenidos en contexto universitario. Testi e linguaggi (Universita di Salema). Disponible en internet https://dfelg.ua.es/acqua/doc/esp_fines_profesionales_y_academicos.pdf, consultado el 2 de junio de 2017.

4. PUIG PERNAS, YAREIRA, 2013: Marco curricular de la enseñanza del español como lengua extranjera Departamento de Español Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de La Habana.na (en formato digital, no publicado).
5. PLAN DE ESTUDIO IDIOMA ESPAÑOL I Y II. Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos.